

René Saffirio, gobernador de La Araucanía:

“Por fin vamos a poder caminar como Región sin tener los ojos vendados”

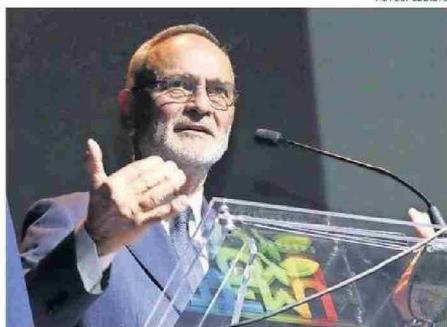
La actual administración del Gore acaba de presentar una carta de navegación gestada en un proceso participativo ejecutado entre 2023 y 2025. Se trata de la Estrategia Regional de Desarrollo (ERD) “Araucanía 2040”, que considera 36 objetivos estratégicos, 109 líneas de acción y 477 acciones, además de una metodología de seguimiento, lo que a juicio de la autoridad genera altas expectativas y esperanzas respecto del resultado planteado a 15 años.

Eduardo Henríquez Ormeño
 eduardo.henriquez@australtemuco.cl

El 30 de junio vio la luz pública la Estrategia Regional de Desarrollo (ERD) “Araucanía 2040”, un instrumento de planificación presentado por el Gobierno Regional que se propone orientar el desarrollo territorial de la Región para los siguientes 15 años. A sólo días de su difusión, y a seis meses de asumir el cargo, el gobernador René Saffirio explica los alcances y posibilidades reales de esta carta de navegación creada con participación ciudadana entre 2023 y 2025 en un proceso ejecutado por el Instituto de Desarrollo Local y Regional (IDER) de la Universidad de La Frontera y el Laboratorio de Planificación Territorial (LPT) de la Universidad Católica de Temuco.

- Gobernador, ¿qué destacaría o diría de este instrumento recién presentado a la comunidad?

- Yo diría que lo fundamental es el piso sobre el cual se construye el instrumento, que es un piso transversal, político, cultural y social, que busca abrir un espacio para que entendamos que cuando hablamos del desarrollo de la Región nadie quede afuera. Esta estrategia tiene dos posibilidades. Si hay un acuerdo político transversal como el que se produjo para aprobarlo en el Consejo Regional, este se expresará en las distintas actividades que se desarrollan en la Región y al cabo de 15 años vamos a poder decir que esta estrategia dio resultado. Ahora, si seguimos exacerbando las diferencias,



FOTOS: CEDIDA.

“Si no entendemos que tenemos que dejar de mirarnos como enemigos y mirarnos como parte de una comunidad regional no vamos a lograr salir de los últimos lugares del país”.

confrontándonos y poniendo como prioridad nuestras diferencias, entonces, esta estrategia no tiene ningún destino. Si el liderazgo político que se ejerza desde el Gore, desde el mundo universitario, las organizaciones sociales, las organizaciones ambientales, la academia, el sector público y los empresarios, y logra permear esos sectores, entonces al cabo de 15 años vamos a poder decir si pudimos cumplir una parte importante, si no el 100% de lo que planificamos, porque esta estrategia contiene 36 objetivos estratégicos, 109 líneas de acción y 477 acciones estratégicas (...).

- Es ilustrativo lo que explica, pero ¿cómo se defiende o asegura un instrumento de esta naturaleza pensado a 15 años?

- No se puede pretender que en un periodo, un instru-

mento de planificación de estas características, a 15 años, se cumpla en uno o dos periodos de un gobernador o de un gobierno regional y de un consejo regional. Precisamente, lo que quisimos fue que no coincidieran los tiempos de la planificación estratégica que son, por decirlo de alguna forma, propiedad de la Región, con los tiempos políticos. Eso obliga a la transversalidad, desde el punto de vista político.

- Dado que este plan tiene objetivos, líneas de acción y acciones estratégicas, ¿hay una suerte de carta Gantt que guíe el cumplimiento de etapas?

- La estrategia tiene la flexibilidad suficiente como para ir evaluando objetivos, líneas y acciones, gradualmente. Este es el único instrumento de planificación que existe en los gobiernos regionales del país que

tiene dentro de sí un mecanismo de seguimiento para ir evaluando los niveles de avance. Ahora, la vida no es lineal. En consecuencia, estamos sujetos a cambios abruptos, a veces, que tienen que ver con el efecto de acciones de la naturaleza, circunstancias especiales relacionadas con la economía, con la política; en fin; que podrán permitir que los avances sean más rápidos en determinadas etapas y más lentos en otras. Uno se va dando cuenta con el tiempo, que en 15 años es un periodo de tiempo bastante breve en realidad; políticamente hablando. Sin embargo, para mí lo más relevante es que por fin vamos a poder caminar como Región sin tener los ojos vendados. Esa es como la caricatura, nos sacamos la venda y sabemos hacia dónde queremos ir, y esa definición de hacia dónde queremos ir no se tomó dentro de una oficina, sino que se hizo participativamente en un proceso extenso que concluye ahora y que es responsabilidad nuestra ponerlo en marcha.

- La presidenta de la AMRA menciona que uno de los mecanismos que será crucial en este proceso será en emparejamiento de la cancha a través de “planes reguladores” a resolver, ¿concorda con esa idea?

- Respecto a eso hay dos factores. El primero es que hay una gran dificultad para hacer justicia territorial al interior de la Región asignando recursos a las zonas más empobrecidas con el paso de las décadas. Hay muchas dificultades para hacer planificación en el ámbito de la

comuna porque los municipios no cuentan con las herramientas técnicas como para desarrollar sus planes reguladores (...), cuya tramitación para lograr su aprobación es espantosamente compleja y ocurre con frecuencia que cuando se logra aprobar ya queda desfasado en el tiempo y hay que empezar un nuevo proceso. Entonces, lo que nosotros decimos aquí es que tenemos que apoyar a los municipios; y para mí, los aliados más importantes del Gobierno Regional son los municipios y el mundo privado (...). Y para alentar a este último sector debemos desarrollar infraestructura pública y así generar, a través de licitaciones públicas, la dinamización de actividades como la construcción de infraestructura, por ejemplo.

- Es hora de remar en la misma dirección...

- Es decir, si no entendemos que nuestra prioridad es la Región como tal, donde tenemos un millón diez mil personas según el último Censo, esta estrategia no va a quedar más que en una expresión de buena voluntad. Pero yo tengo confianza en ello por lo que he recorrido en estos seis meses. Si no entendemos que tenemos que dejar de mirarnos como enemigos y mirarnos como parte de una comunidad regional no vamos a lograr salir de los últimos lugares del país.

- ¿Cómo se financia esta carta de navegación para que cumpla su propósito?

- Hay básicamente dos líneas. El Gobierno Regional de

La Araucanía tiene un presupuesto importante, el segundo presupuesto más grande de los Gores del país, y hemos hecho una presentación al Ministerio de Hacienda hace algunas semanas para que nuestro marco presupuestario 2026 sea también importante. Pero esa es una parte, una pequeña parte de la inversión. El gran esfuerzo tiene que provenir del mundo privado. Y ¿cuál es la responsabilidad nuestra? Garantizarle al mundo privado que se puede invertir aquí y que se puede invertir con seguridad y con tranquilidad, que esto no es el ‘far west’.

- Y este golpe de timón regional considera a nuestros vecinos inmediatos?

- Sí. Ya hemos iniciado un proceso junto con la Región de Biobío. Hemos iniciado la semana pasada un proceso de algo que puede parecer extraño, a lo menos, porque estamos hablando de un segundo Canal de Panamá en la Patagonia Argentina y en el sur de Chile, que permita el flujo de productos desde el puerto de Talcahuano hacia el Atlántico por el paso Pino Hachado y la provincia de Neuquén, en Argentina. Las condiciones en que se encuentra la provincia de Neuquén hoy son excepcionales desde el punto de vista de su crecimiento y de su desarrollo económico. Queremos generar una suerte de canal que permita unir el Atlántico con el Pacífico para productos chilenos y argentinos. Es una gran apuesta junto con otras que estamos buscando desarrollar por vía aérea. ☺